

rización para enviar junto con el a Rodolfo, debido a la existencia de una situación grave.

Dichas cartas venían a demostrar la existencia de una maniobra vergonzosa en la que se jugaba con el Partido y la Internacional Comunista y se procedía con una irresponsabilidad que debía requerir la inmediata y enérgica intervención del Comité Central del Partido.

Es de advertir que en ningún momento hasta entonces, ni el delegado de la IC ni el secretario del Partido ni Rodolfo Ghioldi habían planteado en el CC la existencia de una situación grave que requiriese el envío de informes o de informadores a Moscú, y este pedido hecho a nombre del Comité Central no solamente no respondía a la situación del Partido sino que violaba resoluciones del propio CC, el que había resuelto que Rodolfo Ghioldi saldría como delegado del Partido ante el próximo Congreso de la Internacional Comunista, solamente en vísperas del Congreso, rechazando la proposición de enviarlo de inmediato a Moscú, siempre como delegado del partido y no como representante de una fracción – como habían sostenido insistentemente Romo y Raymond, sin haber planteado en ningún momento la existencia de divergencias que requiriesen tal medida.

Estamos en condiciones de afirmar que esta insistencia respondía solo a intereses y ambiciones personales de Rodolfo J. Ghioldi, de las que se hacían eco Romo y Raymond, y para satisfacer las cuales no se vacilaba en llegar a esos procedimientos que destruían todas las normas de organización de un Partido Comunista.

Nuestras afirmaciones se fundan sobre lo siguiente: la mayoría de los afiliados del Partido tenían conocimiento de que desde hace mucho tiempo Rodolfo J. Ghioldi quería volver a Rusia para quedarse un largo tiempo en ella. En diversas ocasiones había hecho manifestaciones a ese respecto, llegado en algún caso a proponerse él mismo en el CC para integrar la Escuela Leninista. El CC considerando mas necesaria la presencia de Ghioldi en la Argentina, no hizo lugar a su pedido. Posteriormente, tuvo ocasión de expresar lo mismo con motivo de la salida del compañero Cantor<sup>774</sup> para la Escuela Leninista. En la reunión del Secretariado Sudamericano hecho a mediados del mes de diciembre de 1926, cuando se delegó a Rodolfo Ghioldi en repre-

---

<sup>774</sup> Antonio Kantor, uno de los organizadores de la FJC, miembro del CC de la FJC y su tesorero desde 1922, uno de los dirigentes del sindicato de metalúrgicos de Buenos Aires, miembro del CC de la Unión Sindical Argentina y de la Comisión Central Sindical del PCA, miembro del CD del PCA en Buenos Aires (1926). Estudiar en Moscú en la ELI (08.1926 – 1928). Al regresar a Buenos Aires a finales del año 1928 fue elegido miembro del CC.